

EL BUEN AMIGO

PERIÓDICO PARA LA ENSEÑANZA DE NIÑOS Y ADULTOS

Sale cada 15 días

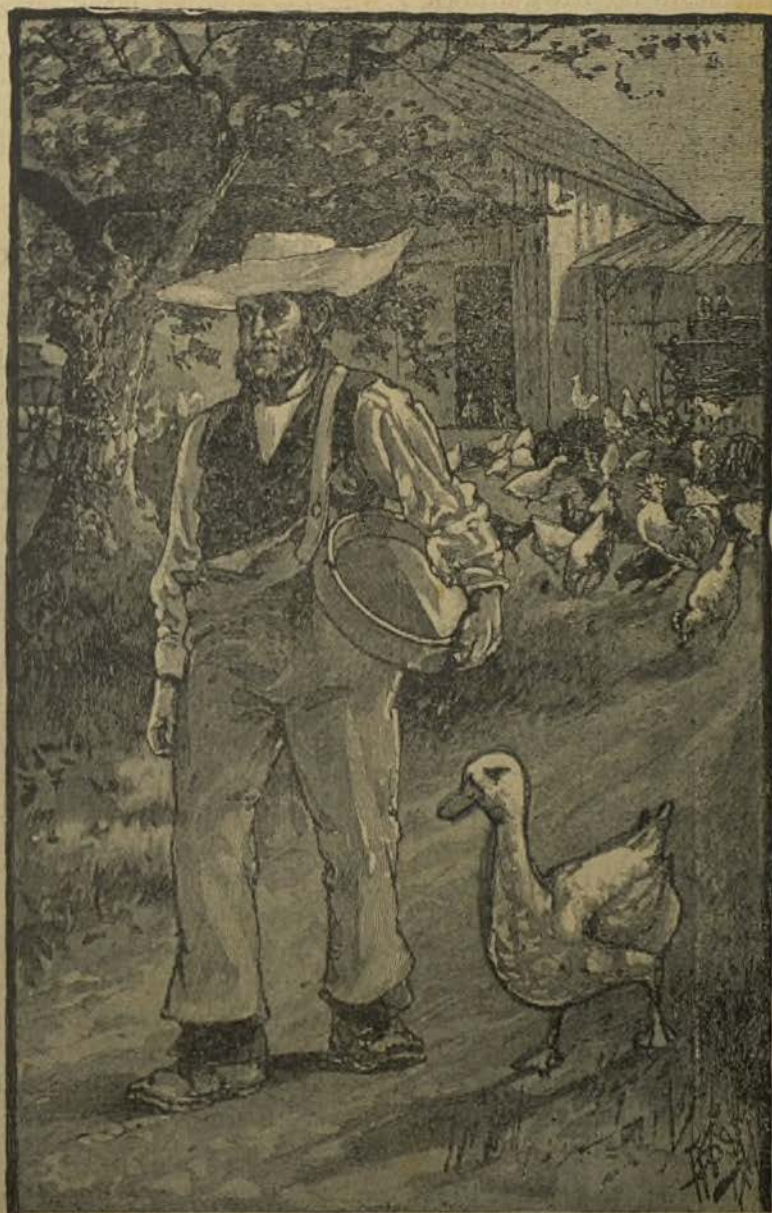
REDACTADO POR JUAN BENEJAM
ISLAS BALEARES. — CIUDADELA.

Precio 2 ptas. al año

Año II.

Ciudadela 15 de Mayo de 1901.

Núm. 10.



EL GANSO DEL TIO BENITO

En vista del grabado



EL tío Benito tenía más de cien aves domésticas entre gallinas, pavos y gansos, á las cuales alimentaba y cuidaba con la mayor solicitud. Entre estas aves distinguíase un corpulento ganso blanco que parecía haberse encariñado mucho con el tío Benito. Precipitábase cuando sus compañeras corrían, y esforzabase siempre para llegar primero.

Cuando las otras aves habían comido se retiraban, pero el ganso permanecía junto al amo, ó seguía-le como un perro. Si le veía uncir el caballo al carro, permanecía al lado; y cuando el tío Benito se dirigía á la pradera, seguía-le al punto sin vacilar, picoteando la yerba que encontraba al paso. No tenía hijuelos: de lo contrario, hubiera sido curioso ver cómo les enseñaba á querer al tío Benito.

Todos los animales aman á las personas que los tratan con bondad.

ENTRE NIÑOS



—¿Adónde vas, Perico?

—Voy á la huerta Blas. ¿Vienes Antonio?

—Y ¿qué vamos á hacer allí?

—Es un secreto.

—¿Con qué secretitos tenemos?

—¿Y no quieres confiármelo?

—Vamos, á tí te lo diré, porque estoy seguro que no lo vas á descubrir.

—Pierde cuidado. Puedes cantar de plano.

—Pues figúrate que en la huerta descubrí un nido de verderones.

—¿Y qué?

—Que como ya deben estar vestidos, voy á quitarlos. Si vienes conmigo te voy á regalar uno de estos pajaritos.

—Si que voy, pero será para impedirte á que subas siquiera al árbol donde ese nido se mece.

—¿Tú me lo impedirás? Y con qué derecho?

—Con el derecho de que el más fuerte atente contra el más débil.

—No te entiendo, Antonio. Observa que se trata de unos pájaros.

—Pues por esto, porque se trata de unos pequeños seres indefensos que tienen padre y madre que los crían con amor y tu quieres arrebatárselos sus hijos como si fueras una fiera.

—¡Hábrase visto tontería igual! Los pájaros no son personas.

—Pero sienten y aman, y, además, son animalitos muy útiles para los campos, porque les quitan á las plantas los insectos y gusanos que las devoran.

—Pero unos pájaros más ó menos, poco importa, y yo quiero divertirme con el placer de poseerlos y criarlos. No les voy á hacer ningún daño.

—Observa, Perico, que nadie puede substituir á un padre y á una madre en el placer de criar á sus hijos. Ese nido es un hogar, es un lecho donde reposan unos seres inocentes. ¿Qué pensarías si en cual-

quier ocasion cuando estais dormidos en la cama con tus hermanitos se presentase un ladron de niños y os arrebatase? ¿Qué harían tus padres al ver la cama vacía?

—Pero es muy diferente.

—Es el mismo instinto que se levanta del fuerte contra el débil. Y si no dime: ¿serías tu capaz de irte á una cueva donde una loba da de mamar á unos lobeznos para quitárselos?

—Claro está que no me atrevería.

—Ah! ya! ¿Con qué solo eres valiente contra los seres débiles é indefensos? No te creía, Perico, de tan mal corazón. Anda á la huerta, anda. Ya no me opongo á que cometas tan baja acción.

—No te enfades, Antonio, porque ya no voy. Tus razones han llegado á convencerme y no quiero ser un ladrón de pájaros.

—Un abrazo, amigo mío.

Viajes terrestres y marítimos

—197—

AUSTRIA-HUNGRÍA Y TURQUÍA

(CONTINUACIÓN)

¿Es verdad que este país es el más atrasado de Europa?

—En efecto, aunque ha adoptado en su gobierno casi la forma constitucional, su religión mahometana y las costumbres de los naturales se oponen al progreso y á la civilización.

—Es muy extenso este territorio?

—Durante muchos siglos la Tur-

quía fué uno de los estados más poderosos de Europa; pero hoy queda reducida su extensión. Aquí teneis la *Herzegovina* y la *Bosnia*, que aunque son provincias turcas, se hallan ocupadas militarmente por el Austria desde el tratado de Berlin.

—Se distinguen otros estados.

—Sí, y entre ellos hay cuatro que son independientes, tales como *Servia*, *Rumania*, *Montenegro* y *Bulgaria*.

—Pero seran turcos los que poblarán estas provincias.

—La Servia está principalmente poblada por slavos, que tienen por capital á *Belgrado*. Su religión es cismática griega.

—Y Rumania?

—La Rumania se compone de dos regiones: *Valaquia* y *Moldavia*. Los válacos, que hablan como nosotros una lengua latina transformada, tienen por capital á *Bukarest*, esto es, ciudad de la alegría.

—Montenegro tiene fama de país independiente.

—Gracias á sus montañas los montenegrinos han sido siempre invencibles. El territorio comprendido entre la cordillera de los *Balkanes* que atraviesa la Turquía y el Danubio, forma la Bulgaria cuya capital es *Sofía*.

—Al Sur de la Bulgaria...

—Se encuentra la *Rumelia*. El norte de esta región es también casi independiente de la Turquía.

—En la Rumelia está situada *Constantinopla*...

—La capital del imperio turco. Fué fundada por el emperador Cons-

tantino, y aun conserva de los cristianos el templo de Santa Sofía. Los turcos la llaman *Stambul*.

—Es muy interesante esta ciudad?

—Muchísimo. Se halla situada en un promontorio compuesto de siete colinas que bañan las aguas del pequeño mar de Mármara. Su puerto es uno de los más cómodos y seguros del mundo.

La Rumelia turca es fértil; pero los pueblos que la habitan són poco activos é industriosos. ¿Que observais, siguiendo las costas?

—El estrecho de los *Dardanelos*.

—O de *Gallipoli*, por medio del cual se comunican...

—El mar de Mármara y el Archipiélago.

—Muchas islas del Archipiélago. (*Lemnos, Imbro, Thaso, Candia, etc.*) pertenecen á la Turquía. Pero franqueemos la cadena de los *Alpes Helénicos* y nos entraremos en *Albania* un país pobre y salvaje.

—Qué! sus habitantes...

—Son pastores ó bandidos. Al norte de la Albania nos encontramos con Montenegro. Ved la región meridional de la Turquía y encontrareis dos provincias: el *Epiro* y la *Tesalia* que antiguamente pertenecían á los griegos. El Epiro, país montañoso y rudo como la Albania, tiene por capital á *Janina*. Los pastos de la Tesalia sustentan una excelente raza de caballos. Sus habitantes han tenido largo tiempo fama de hechiceros.



Cómo funciona la máquina de nuestro cuerpo.

IX.

—Me parece que el mecanismo de la respiración es fácil de comprender.

—En efecto; pero á ver si lo sabes tú. Dime como penetra el aire en nuestro pecho.

—Primero entra por la boca.

—Y también por la nariz. Este es el mejor conducto. Los caballos siempre respiran por medio de este órgano. ¿Y á donde va el aire que penetra por la nariz ó por la boca?

—¡Toma! en el pecho, digo, en los pulmones.

—Pero antes pasa por un órgano, eso que se encuentra fácilmente con el dedo, aquí en la parte anterior del cuello.

—Es verdad, ya no me acordaba. Es la *laringe* que se une con otro tubo llamado *tráquea* y ésta con los bronquios, y el aire se cuela y se distribuye por los pulmones.

—Siempre pasando de unos bronquios á otros más pequeños y luego á otros y esto sucede...

—Cada vez que aspiramos el aire.

—Justo, en cada aspiración. Hace como un fuelle. ¿Y después?

—Se mezcla con la sangre.

—¿Y que hace la sangre?... Mira, hijo mío; con el aire entra el oxígeno.

—Sí, que le da aquel hermoso color que tiene.

—Y además la quema.

—¿A la sangre?

—Si, señor. La producción de este calor en la sangre, se verifica de un modo muy curioso. Oye. En la sangre hay, como puedes recordar, una porción de cuerpos rojos.

—Son los *glóbulos*.

—Justo, pero estos *glóbulos* se apoderan del oxígeno del aire al atravesar los pulmones y se lo llevan consigo y con esto se verifica una combustión en todo el cuerpo, de manera que, como dice un fisiólogo, *vivir es arder*.

—No lo entiendo todavía.

—Vamos á ver. En los *glóbulos* hay el ácido carbónico que se desprende de los alimentos. Este ácido carbónico al ponerse en contacto con el oxígeno del aire, se calienta y como aquella sangre calentada por el oxígeno, (que es la arterial ó la sangre roja) recorre todas las profundidades del cuerpo abandonando una gran parte de este oxígeno á los órganos que encuentra, de aquí resulta ese calor de nuestro cuerpo que lo mantiene á la temperatura de 37 grados centígrados que es necesaria para la vida.

—Se me ocurre una cosa. ¿Cómo es que hay animales, como los peces, que tienen la sangre fría?

—Pues mira; respiran el oxígeno disuelto en el agua y fabrican también ácido carbónico; pero no tienen pulmones, no tienen por donde el aire vaya al encuentro de la sangre. En su cuerpo se produce un calor; pero es tan débil que nunca llega á pasar de la temperatura de la atmósfera. Cuando hace frío están fríos y cuando hace calor se sienten calentados.

siéndonos tan necesario como el alimento. Durante el sueño están en reposo todas las funciones de relación, recobrando al mismo tiempo las facultades, toda su energía y poder.

Por qué los pararrayos evitan las descargas eléctricas?

Porque la electricidad de la nube descompone el fluido neutro de la barra, atrae el negativo hacia la punta, si el suyo es positivo, y repele el de su mismo nombre; pero el fluido negativo libre se escapa por la punta, efecto de su gran tensión y neutraliza el de la nube, evitando casi siempre la descarga; en el caso de verificarse esta, acude con preferencia á la barra metálica, y por ella y su conductor se pierde en el suelo preservando el edificio. Lo dicho nos indica que los pararrayos no *atraen* la electricidad, como vulgarmente se cree, sino que la *neutralizan*.

Por qué los peces no pueden bajar á las grandes profundidades del océano?

Porque sufrirían una presión enorme y no siendo capaz su organismo de soportar tanto peso quedarían aplastados.

Por qué el humo del tabaco es irritante, y produce fuerte mareo á las personas no acostumbradas á fumar?

Porque entra en su composición una sustancia llamada *nicotina*, la cual es mirada como uno de los venenos más enérgicos, tanto, que si evaporamos una gota en un aposento, el aire se vuelve irrespirable y hasta mortífero. El mareo no es otra cosa que un síntoma de envenenamiento; pero como la nicotina se encuentra en el tabaco en tan poca cantidad y por otra parte podemos, tomándolo gradualmente, introducir en nuestro cuerpo una cantidad de veneno que tomado de una vez nos daría la muerte, de aquí que los

EL POR QUÉ DE MUCHAS COSAS



(LEYES Y FENÓMENOS)

Por qué sentimos sueño?

Porque el sueño es un estado de la vida al que no podemos sustraernos,

efectos del tabaco no sean muy notorios en los fumadores mientras no abusen de él.

Por qué los postes telegráficos llevan un aislador de loza para sostener el alambre?

Porque si el alambre estuviera sostenido por la madera ó por otra sustancia que condujera bien la electricidad, la corriente no se transmitiría por el alambre, pues en el primer punto de contacto se esparciría por el suelo. Por esta causa llevan los postes un aislador que, como su nombre lo indica, sirve para aislar la corriente, puesto que la loza con que aquellos se fabrican, es un cuerpo mal conductor de la electricidad.

HISTORIAS Y CUENTOS

Un rasgo magnífico

MODAVÍA no era la hora de entrar á la clase los alumnos del 5.º año del Instituto de segunda enseñanza en San Sebastián.

Varios grupos de adolescentes se hallaban apostados en la plazuela, unos conversando, otros repasando sus lecciones y algunos, los más discolos, dándose á bromas y juegos á veces muy pesados.

Más de un transeunte que atravesaba la plazuela hubo de sentirse molestado por aquellos estudiantes, parándose para decirles cuatro frescas que alguno recibía con rechifla, pero escurriendo el bulto.

Al pasar un muchacho albañil con su cubeta al hombro y algunas herramientas de su oficio, no pudo

evitar que su blusa cubierta de cal se rozará con la flamante americana de uno de los estudiantes más revoltosos, el cual levantó la mano hacia aquel por haberle *ensuciado* la ropa, colmándole de diaterios.

El albañilito se puso en guardia. En seguida se descargó de la cubeta y, empuñando una herramienta de las que llevaba, mantuvo á raya al estudiante; pero tomando otros la defensa de su compañero, iban á atropellar al muchacho albañil, si un hombre del pueblo no lo impide.

Con esto se promovió una algarada, interviniendo algunas agentes de orden público y el director del establecimiento, quien mandó llamar á toda la tropa estudiantil.

Por una coincidencia supo el padre del escolar lo que había pasado y algunas horas después ordenó á su hijo que le acompañase á la obra donde trabajaba el muchacho albañil, el cual en aquellos momentos se ocupaba en formar argamasa.

—Mira esto, le dijo al estudiante su buen padre. Ese muchacho no ensucia á nadie; es un pequeño trabajador que contribuye al sustento de su familia y si te enyesó un poco la americana, no de intento, al pasar por tu lado, debías considerar que iba cargado en cumplimiento de su oficio, mientras que tú te estabas refocilando con tus compañeros.

—Pero él me ensució la ropa, dijo con ímpetu el escolar.

—Las señales que deja el trabajo no ensucian, te repito, le contestó con entereza su padre. El traje que

viste ese muchacho, cubierto de polvo y cal es más honroso que el tuyo, y vas á pedirle perdon ahora mismo, de lo contrario, desde mañana serás su compañero en la obra.

El estudiante no tuvo más remedio que obedecer, y todos los trabajadores, testigos de aquella escena, se descubrieron con respecto ante aquel hombre quien, á pesar de sus títulos de nobleza, honraba de aquel modo el trabajo manual.

FÁBULA

De un monte en la verde falda,
y uno del otro no lejos,
sus duras ramas al aire
extendían dos almendros.

Uno silvestre y erguido,
de amargo fruto cubierto,
y otro doblando sus ramas
de su dulce fruto al peso.

En una tarde de otoño,
según cuentan los labriegos,
airados ambos arbustos
una disputa tuvieron.

—¿De qué te sirve el cultivo,
dijo el segundo al primero,
si con él nunca has logrado
tener más frutos que tengo?

Nunca mis ramas cercenan,
jamás remueven mi suelo,
y todos los años doy
tallo, flor y fruto nuevo.»

—«Es verdad, dijo el segundo,
crecimos á un mismo tiempo,
tú libre y abandonado,
yo cultivado y sujeto.

Por mi tronco y por mis ramas
correr dulce savia hicieron,
mientras vicioso follaje
ostentabas tú altanero.

Por esto es tu fruto amargo,
y el mío es dulce por eso,
viniendo tú á ser inútil
cuando yo á ser útil vengo.»

De entonces en las colinas
diz que murmuran los vientos:
*las almas que no dirijan
la educación y el consejo,
amargos frutos al mundo
darán cual silvestre almendro.*

DE TODO UN POCO

¿Cuánto tiempo puede pasar un ave sin comer?

Los indios de América del Sur aseguran que el condor de los Andes puede pasar sin comer 40 días.

Las aves de rapiña, en general, pasan mucho tiempo sin comer por no encontrar presas. Un águila puede vivir 28 días sin alimento; también hay ejemplos de gallinas que han estado sin comer 3 y 4 semanas, al cabo de las cuales han recobrado la salud mediante un poco de alimento.

Por regla general las personas que están delgadas viven más tiempo que las que están muy gruesas.

Hay en el mundo 209 ciudades cuya población pasa de 100.000 habitantes.

Todos los días salen del Támesis, por término medio, quinientos barcos mercantes con rumbo á todas las partes del mundo.

¿Por qué no son visibles las estrellas durante el día?

Débase esto á que la luz del Sol es más poderosa que la de las estre-

llas, y por esto impide verlas. Sin embargo, colocándose en un lugar en que la luz fuerte del Sol cese de obrar sobre nuestra vista, como en el fondo de un pozo ó de una mina, se pueden ver perfectamente las estrellas, aunque sea el medio día.



Guárdate niño de todo acto vil y ama sobre todo la justicia, sin la cual no hay más que degradación y miseria.



Decía un padre á su hijo al volver de la escuela, viéndole triste y lloroso:

—¿Te ha castigado el maestro por no saber la lección?

—No señor; me ha castigado porque he dicho que no está Dios en la bodega de la tía Marcela.

—Bien empleado te está, porque debes saber que Dios está en todas partes.

—Ya lo sé; pero es que la tía Marcela no tiene bodega.



PROBLEMA DE LAS EDADES

Hablábase en una reunion del próximo matrimonio de cierto individuo allí presente, y se comentaba la diferencia que existía entre las edades respectivas de los futuros cónyuges.

—Figúrese usted—decía uno de los contertulios, dirigiéndose á otro, —que entre el novio y la novia suman nada menos que noventa y un años, de cuya cantidad corresponde una gran parte al marido, y comprenderá usted la enorme dife-

rencia de edades que los separa.

—Pues, ¿que edad tiene ella?—preguntó otro contertulio.

—Señores—interrumpió el novio, que estaba oyendo la conversación; —no se alarmen ustedes. En este mundo todas las cosas son y parecen según el modo de presentarlas. Viéndome esta calva y estas canas que tengo, y diciéndoles á ustedes que entre mi novia y yo sumamos noventa y un años, se supone enseguida que mi futura es casi una niña para mí; pero si en vez de esto os dijera que la edad de mi futura es igual á la mía, multiplicada por 4 y dividida por 9, no les causarí tanta impresión la noticia, y, sin embargo, el resultado sería el mismo. Díganme ahora que edad tengo yo y que edad tiene mi prometida.



Han enviado soluciones exactas al Problema de las patatas solo Don Jaime Ferrán de Barcelona.

En efecto: en los 6 viajes que hay que hacer desde el cesto á las patatas para recoger las ciento, se andarán 30 kilómetros y 805 metros.



No se ha recibido ninguna solución al Problema de los gatos y los ratones.



Háblase ahora de una nueva cura, y muy sencilla por cierto, para quitar el dolor de cabeza. Todo consiste en que el paciente ande hacia atrás durante 10 minutos; pero no salimos garantes.

Imprenta y librería de S. Fábregues.